

Acerca de AA.....

La encuesta de los miembros de A.A. de 2014 revela las actuales tendencias

Una de las preguntas que los profesionales suelen hacer acerca de Alcohólicos Anónimos es “¿Es A.A. eficaz?”

Esta es una buena pregunta que puede ser difícil de responder, ya que A.A. no mantiene registros ni hace estudios de sus miembros individuales, y los miembros se mantienen anónimos. La única información estadística de A.A. son las encuestas al azar acerca de la Comunidad, dirigidas a los grupos de A.A., que la Oficina de Servicios Generales ha venido realizando cada tres años desde 1968. Alcohólicos Anónimos hace esta encuesta para mantener informados a los miembros acerca de las características actuales de la Comunidad. La encuesta también ofrece información sobre A.A. a los profesionales y al público en general como parte del objetivo de A.A. de llevar nuestro mensaje a los que aún sufren del alcoholismo.

En 2014 más de 6,000 miembros de A.A. de los EE.UU. y Canadá participaron en la encuesta más reciente realizada al azar entre los miembros. Las preguntas de la encuesta cubren los datos personales (edad, sexo, raza, ocupación, estado civil), la actividad en A.A. (frecuencia de asistencia a las reuniones, ser miembro de un grupo, apadrinamiento), cómo se iniciaron en A.A. (por medio de otros miembros de A.A., familiares, etc.) y experiencia con la comunidad profesional, incluyendo las instituciones de tratamiento, los médicos, y otros tipos de terapia.

La encuesta de 2014 presenta una interesante imagen de la Comunidad de A.A. La encuesta revela que el miembro típico tiene 50 años de edad, es casado, asiste a un grupo base, ha estado sobrio casi diez años, asiste a dos reuniones y media a la semana y tiene un padrino. (De hecho, la mayoría consiguió un padrino en los 90 primeros días de sobriedad.)

Al igual que las anteriores, la encuesta de 2014 destaca la importancia del trabajo uno-a-uno entre los miembros y entre la Comunidad y los profesionales. El 32% de los miembros de A.A. llegaron al programa por medio de otro miembro de A.A., y el mismo porcentaje llegó por medio de una institución de tratamiento. Antes de llegar a A.A., el 59% de los miembros recibió algún tipo de tratamiento o terapia (mental, psicológico o espiritual) relacionado con su alcoholismo. El doce por ciento de los miembros de A.A. fue introducido al programa a través del sistema jurídico.

Es importante mencionar que el 74% de los miembros que recibieron tratamiento o terapia dijeron que eso desempeñó un papel crucial en dirigirlos a A.A. (Cincuenta y ocho por ciento de los miembros de A.A. sigue recibiendo tratamiento o terapia; de ellos, el 84% dijo que desempeñó un importante papel en su recuperación continua.)

Otras estadísticas de la encuesta de 2014 revelan que hay un 62% de hombres y un 38% de mujeres (comparado con 65% y 35% en la encuesta de 2011). Las ocupaciones abarcan una amplia variedad, desde administradores/gerentes, profesionales/técnicos y trabajadores especializados hasta obreros, vendedores, educadores y amas/os de casa. El porcentaje más elevado correspondía a “jubilados” (19%).

Las principales conclusiones de la encuesta están disponibles en el folleto “Encuesta de los miembros de A.A. de 2014” (SP-48). También hay una exhibición de 27” de altura y 39” de anchura (M-13) \$22.00. Para hacer su pedido, dirijan a General Service Office, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163. La encuesta también está disponible en línea en aa.org en la sección “Prensa/medios”.

¿Por qué el anonimato?

Para los no alcohólicos, el concepto de anonimato dentro de Alcohólicos Anónimos parece a veces ser contradictorio. Los A.A. a menudo deciden usar sus nombres completos en el ámbito personal cuando asisten a conferencias o seminarios con los miembros de la comunidad profesional. No obstante, al mismo tiempo mantienen su anonimato en lo que se refiere a la prensa, la radio, la televisión o los medios sociales.

El concepto de anonimato ocupa un lugar fundamental en lo que significa ser miembro de Alcohólicos Anónimos. En su ensayo titulado “Nuestro anonimato es una inspiración tanto como una protección” (recogido en el libro *El lenguaje del corazón*), el cofundador de A.A. Bill W. expone las razones para el anonimato a nivel personal. Especialmente en los primeros años del programa, el alcoholismo llevaba asociado tal estigma que el anonimato tenía como objeto proporcionar un grado de protección no sólo al alcohólico en recuperación, que podría perder su trabajo si se llegara a saber su situación, sino a su familia, cuya reputación podría estar en juego. Cualquier alcohólico que busque ayuda, escribe Bill, consideraría “nuestro anonimato como una garantía de que sus problemas serán tratados confidencialmente”.

En los 80 años desde que comenzó el programa, el concepto de anonimato ha crecido y se ha desarrollado. En los primeros días de A.A., por ejemplo, podía ser difícil para los alcohólicos encontrar una reunión — a menudo eran dirigidos a las reuniones por palabra por parte de otros alcohólicos en recuperación, o por la policía, los clérigos o por los miembros del cuerpo jurídico. Ahora, por supuesto, las listas de reuniones se publican en línea o se pueden encontrar con una simple llamada de teléfono. A.A. organiza reuniones “abiertas” a las que se invita al público en general. Y, como dice Bill en “Nuestro anonimato es una inspiración tanto como una protección”, “Debe ser el privilegio de cada miembro individual de A.A. abrigarse con tanto anonimato personal como desee”.

No obstante, hay una excepción muy significativa. “Todos los grupos y miembros”, dice Bill, “cuando hablan o escriben acerca de A.A., deben sentirse obligados a no revelar nunca sus nombres completos”. Este concepto se convirtió eventualmente en la Undécima Tradición de A.A.: “*Nuestra política de relaciones públicas se basa más bien en la atracción que en la promoción; necesitamos mantener siempre nuestro anonimato personal ante la prensa, la radio y el cine*”.

Hay varias razones para esto. Por un lado, como dice Bill, “evita el peligro de que nuestros fundadores o líderes, así llamados, se convirtieran en personajes muy conocidos que podrían en cualquier momento emborracharse, perjudicando así a A.A.” Aún más importante, como dice Bill en el libro *Doce Pasos y Doce Tradiciones*: “Nosotros los A.A. . . . tenemos que enfrentarnos seria y sensatamente con la realidad de que el estar a la vista del público es peligroso, especialmente para nosotros. Por temperamento, casi todos nosotros habíamos sido promotores tenaces, y la perspectiva de una sociedad compuesta casi exclusivamente por promotores era algo horripilante. Teniendo en cuenta este factor explosivo, nos dimos cuenta de que tendríamos que ejercer control sobre estos impulsos”.

El anonimato, sigue diciendo Bill, “nos recuerda de manera constante y concreta que en A.A. no hay lugar para la ambición personal”. De hecho, como dice la Duodécima Tradición: “*El anonimato es la base espiritual de todas nuestras Tradiciones, recordándonos siempre anteponer los principios a las personalidades*”. Representa la humildad y el deseo de los A.A. de “crecer y trabajar en unidad” en su doble objetivo de mantenerse sobrios y ayudar a otros alcohólicos a lograr la sobriedad.

Nuevos custodios Clase A

La Junta de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos se compone de 21 custodios — 14 de ellos son miembros de A.A. Siete custodios, conocidos como de Clase A, sirven un término de seis años.

En la Conferencia de Servicios Generales de abril de 2015, se seleccionaron dos nuevos custodios Clase A: Leslie Backus, de Savannah, Georgia, y Peter Luongo, Ph.D., de Germantown, Maryland. Los dos son profesionales del campo de la adicción, Backus por su trabajo en un centro de tratamiento y Luongo como antiguo director del Departamento de Salud e Higiene Mental y Abuso del Alcohol y de las Drogas de Maryland.

Profesionales no alcohólicos asisten a la celebración del 80° Aniversario de A.A.

Desde hace mucho tiempo, Alcohólicos Anónimos se ha beneficiado de los no alcohólicos que han tendido la mano para ayudar al programa de muy diversas maneras. El Dr. William Silkworth suministró cuidados y consejos invaluable a Bill W. en el Hospital Towns; la hermana María Ignacia ayudó al Dr. Bob a conseguir que innumerables alcohólicos lograran la sobriedad en Ohio; el jefe de prisión, Clinton T. Duffy fomentó la formación de grupos de A.A. en prisión; el Reverendo George Little trabajó duramente para llevar A.A. a Canadá; y, por supuesto, tenemos a los siete custodios Clase A (no alcohólicos) en la Junta de Servicios Generales de A.A., que ofrecen a A.A. una perspectiva importante y pueden dar a conocer sus nombres completos en los medios de comunicación.

Tal vez no haya un grupo de no alcohólicos que sea tan trascendente como los profesionales del campo del cuidado de la salud, medicina de adicción, correccionales y jurídico, que en su vida de trabajo a menudo se entrecruzan diariamente con Alcohólicos Anónimos. Fue maravilloso ver a tantos de estos profesionales, de diversos campos, en la Convención Internacional de Atlanta, celebrada los días 2 al 5 de julio de 2015. (Las Convenciones Internacionales de A.A. se han venido celebrando cada cinco años desde la reunión de Cleveland en 1950, a la que asistieron 3,000 personas. En Atlanta asistieron aproximadamente 57,000 personas.)

Una de estas profesionales era Lisa Haughey, coordinadora de re-inscripción del Departamento de Correccionales del Estado de Georgia. Lisa ayuda a los presos a navegar la difícil transición de vuelta a la sociedad al terminar su período de prisión; una parte de su trabajo es entrenar a los voluntarios de A.A. que llevan reuniones a las prisiones. En Atlanta, Lisa participó en un panel el sábado sobre el tema de “A.A. como recurso para los profesionales”.

La Convención Internacional, dice Lisa, “fue sin duda una de las más inspiradoras experiencias de mi vida. Me sorprendió lo mucho que me afectó. Mirabas alrededor y veías gente muy diferente — diferentes razas, nacionalidades, niveles socioeconómicos. Pero todos estaban allí porque tenían esto en común: habían cambiado sus vidas. En mi profesión me dedico a intentar lograr esto con la gente. Así que fue muy impresionante”.

Otro profesional no alcohólico presente en la Convención fue el Dr. John Kelly, profesor asociado de Psiquiatría del campo de la medicina de la adicción de la Facultad de Medicina de Harvard, que pronunció una presentación en el panel del sábado dedicado a “A.A. y el campo del alcoholismo”. El Dr. Kelly está actualmente terminando una detenida revisión de estudios científicos referentes al tratamiento de la adicción recopilados en los últimos 25 años. Los resultados, dice, ofrecerán una prueba clara de que A.A. y los Doce Pasos son efectivos como tratamiento del alcoholismo.

Al Dr. Kelly la Convención le pareció “maravillosa” y una magnífica experiencia.

La Dra. Joyce Johnson participó en el panel del sábado “A.A. como recurso para los militares”. Johnson es contraalmirante (jubilada) que sirvió en el Servicio de Salud Pública y su última responsabilidad de servicio activo fue con el Cuerpo de Guardacostas de los EE.UU. como directora de salud y seguridad y “directora general de salud pública”. Es doctora osteópata certificada en Psiquiatría y Salud Pública/ Medicina Preventiva así como Especialista Certificada en Adicciones. Comenzando con su trayecto en el elevador del hotel, dice ella, Atlanta fue “una increíble experiencia. Había una sensación total de comunidad, una sensación de ser bienvenida, la gente se conocía incluso si no se conocían unos a otros. Toda la Convención fue una situación en la que cada persona trataba a los demás con atención y respeto”.

Johnson alabó la “tremenda contribución” de A.A. a los militares, ofreciendo a los alcohólicos en las fuerzas armadas “un entorno de gran apoyo”. Ella asistió el viernes por la noche a la Ceremonia de las Banderas inaugural y a la Reunión Grande de la Convención y se sintió impresionada por “tanta gente en el mismo lugar con tanto entusiasmo. Y me sentí totalmente bienvenida como no alcohólica”.

¿Cómo les puede ayudar A.A.?

¿Le interesaría tener una presentación de A.A. en una de sus reuniones profesionales? O ¿le interesaría información acerca de la recuperación del alcoholismo y la unicidad de propósito de A.A.? Si es así, puede ponerse en contacto con el despacho de CCP de la Oficina de Servicios Generales, P.O.Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163 o por email en: cpc@aa.org. Esperamos recibir sus preguntas, comentarios y peticiones.

Este boletín está disponible en línea en www.aa.org, y se pueden hacer copias del boletín para distribución sin obtener permiso de A.A. World Services, Inc.